Lengua y Literatura

Profesor: Gerardo Valenzuela Crocco

Correo: gerardovcrocco@hotmail.com

Curso: 8° Básico

Fecha de Entrega: 03 de abril

Duración estimada: 1 hora cronológica

**Perseo**

 En su camino de regreso, Perseo voló sobre Etiopía, donde encontró a una mujer encadenada a una roca, a orillas del mar. Era Andrómeda, hija del rey Cefeo. Un monstruo marino, enviado por Poseidón, se acercaba a ella con la intención de devorarla. Se interpuso Perseo. Mostró la cabeza de Medusa al monstruo, el cual se hundió en el mar convertido en coral. Luego desencadenó a Andrómeda, y Cefeo, en agradecimiento, le concedió su mano.

 Siguió su camino de regreso a Séfiro, acompañado de Andrómeda, y envió un mensajero a Polidectes, advirtiéndole que llegaba con el regalo prometido. Nadie creyó que eso fuera posible y por eso todos se burlaron cuando se presentó ante el rey.

 —¡Muéstranos, oh, héroe, a Medusa! -gritaba el rey riendo.

 —¡Sí, sí! Permítenos admirar esa fabulosa cabeza.

 Pero los gritos y las risas pararon de golpe. Perseo les había mostrado a Medusa y enseguida todos eran estatuas de piedra.

 Mientras duró la ausencia de Perseo, Dánae había huido para no verse obligada a casarse con Polidectes. Cuando éste quedó petrificado, Perseo preguntó por su madre. Ella, al enterarse de que Perseo había regresado y de que el rey había muerto, salió de su refugio para reunirse con su hijo.

 El héroe, cansado de tanta aventura, y no queriendo transformar a nadie más en piedra, fue a ver a Atenea y le regaló la cabeza de la Medusa. La diosa, sintiéndose halagada con tan valioso regalo, la incorporó a su escudo y allí quedó para siempre.

 Perseo decidió volver definitivamente a Argos, su patria, y tratar de reconciliarse con su abuelo. Pero Acrisio, en cuanto tuvo noticias no solo de que su hija y su nieto vivían, sino que regresaban, huyó teme­roso de que se cumpliera el antiguo oráculo.

 Pasó el tiempo. En una ocasión en que participaba en unos juegos en Lárisa, Perseo arrojó un disco con su acostumbrada habilidad. En medio de su trayectoria, apareció un fuerte viento que desvió el disco y fue a dar sobre la cabeza de uno de los presentes, produciéndole la muerte instantánea. Era Acrisio. Aunque había pasado mucho tiempo, no se podía engañar a los dioses: el oráculo se había cumplido una vez más.

Cuenta la historia que, después de enterrar solemnemente a su abuelo, Perseo decidió renunciar al trono y retirarse a otras tierras, donde pudiera vivir más tranquilo y feliz con Andrómeda y Dánae, su madre.

 *(Fuente: Perso. Adaptación de Irene Simón. Santiago: MN editorial, 2006.)*

1. ¿Cuál es la idea central del texto? ¿cómo podemos saberlo?
2. Identifique los acontecimientos más importantes de la historia y ordénelos cronológicamente (según que pasó primero y que pasó después) en una lista.
3. En el primer párrafo, cuando dice “Cefeo, en agradecimiento, le concedió su mano.” ¿Qué quiere decir esa expresión? ¿quién era Cefeo? ¿A quién le concedió su mano?
4. ¿Qué quiere decir halagada? ¿qué marcas textuales no ayudan a descubrirlo? ¿con qué palabra podríamos reemplazarla sin alterar el significado del texto original?